

“HAGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO”



Ponernos delante del Corazón de Jesús
es dejar que, nuestra conciencia, nos interpele:
¿En qué puedo cumplir mejor con el Señor?
¿Con quién debo cumplir para estar en armonía con el Señor?

¡MUESTRATE, SEÑOR, COMO ERES!

Pudiera ser, perfectamente, la oración que espontáneamente
nos puede sugerir la devoción y contemplación del Corazón de Jesús.

¡SALVANOS, SEÑOR, Y DESCANSA!

Porque, la voluntad incansable de Dios, es precisamente esa:

Que todos nos salvemos

Que todos cojamos el salvavidas de la fe

Que todos lleguemos a punto antes de que la puerta se cierre

El Corazón de Jesús, si algo tiene, es alma obediente.

Nadie como El supo obedecer y cumplir

¡DANOS TU HUMILDAD Y TU ESPIRITU DE OBEDIENCIA!

Para saber cómo y cuando dar gusto a Dios

Para que, a través de nosotros, el Padre pueda desarrollar su plan de salvación

Para que, lejos de encender una vela a Dios y otra al maligno,
digamos un “SI CUMPLIRE” con todas las consecuencias.

El Corazón de Jesús, si algo tiene, es **voluntad** para cumplir la voluntad de Dios

Vida, para dar en abundancia la VIDA de DIOS

Amor, para llevar a los hombres y mujeres al gran AMOR

Cumplamos la voluntad de Dios. ¿Cómo?

Con la oración; el Señor nos ayuda a descubrir cual es su voluntad

Con la Palabra; el Señor nos habla de los caminos para llegar hasta ella

Con la Eucaristía; el Señor nos fortalece para que podamos llevarla a feliz término

J.Leoz